

Ser mujer en India: Alternativas para la eliminación del feticidio e infanticidio femenino.

Autora: Cecilia Cervantes Silva
correo@ceciliacervantes.com
Twitter: @mujereslideres

Introducción

En el año 2011 la población mundial llegó a los 7,000 millones de habitantes; de este total 1,200 millones habitan en India, que actualmente es el segundo país más poblado y el séptimo en extensión geográfica (3,287,590 km²). Para el año 2021, la ONU ha proyectado que el tamaño de la población de India rebasará a la de China y que en ambos países se concentrará el 36% de la población del mundo (Office of The Registrar General & Census Commissioner, 2011).

A pesar de que India es el cuarto país con mayor PIB (4,433 trillones de dólares) y una de las naciones con más rápido crecimiento económico (en doceavo lugar con una tasa de 7.8% en 2011), un 25% de su población (mujeres y niños, principalmente) vive por debajo de la línea de pobreza internacional con ingresos de 1.25 dólares al día (CIA, 2011).

En los últimos 20 años se ha incrementado el desbalance de la razón de sexos (sex ratio) en la población hindú, lo cual ha causado el interés por generar investigación que pueda explicar sus causas. Según datos de la ONU, en 2011 la razón de sexos mundial fue de 984 mujeres por cada mil hombres; en el caso de la India de 940, Pakistán 943 y China 926.

India cuenta con 29 estados y siete territorios de la Unión. En el censo efectuado en 2011 la disparidad en la razón de sexos se acentuó en los siguientes estados:

Estado-Región	Mujeres por cada 1000 hombres
Daman & Diu	618
Chandigarh	817
Delhi	866
Haryana	877
Punjab	893
Sikkim	889
Uttar Pradesh	908
Gujarat-Surat	788
Rajasthan-Dhaulpu	845
Maharashtra-Mumbai	837

Los estados en donde hay más mujeres son Kerala y Pondicherry (con 1,083 y 1,038 mujeres por cada mil hombres, respectivamente) (Visaria, 2005; Office of

The Registrar General & Census Commissioner, 2011). Una de las graves consecuencias de este desbalance demográfico implicará que un 10% de hombres en India no encuentren una mujer para casarse y tener descendencia.

La violencia contra las mujeres en sociedades patriarcales.

El que haya más hombres que mujeres tiene múltiples causas, algunas de ellas asociadas a tradiciones, costumbres y prácticas ejercidas en culturas patriarcales y patrilineales como lo es la alta preferencia por el nacimiento de hijos varones y la baja preferencia o el rechazo a tener hijas, que se traduce se feticidios e infanticidios femeninos.

Es necesario conocer y comprender la cultura de India para entender el contexto en que ocurre el feticidio y el infanticidio femenino; la economía es un factor determinante para que las familias busquen tener y criar hijos varones y eviten procrear hijas.

La tradición del pago de la dote ha hecho que a las niñas se les perciba como una carga económica y a los niños como un medio para obtener servicios y recursos para sus familias (Bhat, 1999).

Cuando se efectúa un matrimonio, se estila que la familia de la novia pague la boda y entregue una dote a la familia del novio. Aunque la entrega de la dote está prohibida por ley, la costumbre de hacerlo se ha expandido y las cantidades a pagar han ido en aumento. El monto a pagar de la dote se determina por factores como la casta del novio y su capacidad económica; por lo general la dote se solicita y no se da voluntariamente e incluye joyas, ropa, dinero, muebles, aparatos eléctricos. Su otorgamiento se basa en la idea de que se paga a la familia del novio por aceptar a un “miembro improductivo” (la hija-futura esposa).

La asignación de roles es otro factor importante. India es una sociedad patriarcal (basada en la autoridad del padre o de un varón sobre el grupo) y patrilineal (cuando la pertenencia del individuo al grupo se rige por su ascendencia paterna) en la cual los hombres ejercen con exclusividad ciertas actividades en los ámbitos social, económico y religioso. Los hombres participan en actividades de trabajo en el campo, heredan bienes, transmiten el apellido de la familia, se encargan económicamente de sus padres y presiden ritos funerarios.

Las mujeres en cambio, se desempeñan fundamentalmente en el ámbito doméstico y dentro de un rol percibido y calificado como “poco utilitario” de modo que son dependientes económicamente, primero del padre, luego del esposo y finalmente de sus hijos. La responsabilidad de proveer cuidados a niños y ancianos recae sólo en ellas, lo cual les resta tiempo y disponibilidad para otras actividades; la mayoría del trabajo que ejercen dentro y fuera del hogar no se remunera ni se contabiliza (Buckshee, 2009), por tanto, el empoderamiento de la mujer a través de un trabajo que le genere recursos económicos y mayor independencia o capacidad de decisión es una de las

grandes tareas pendientes no sólo en India, sino en diversos países con culturas semejantes.

La Constitución de la India establece equidad, no discriminación e igualdad de oportunidades para las mujeres y en el gobierno existe un Ministerio de la Mujer y Desarrollo Infantil. A pesar de que existen leyes que protegen a las mujeres sigue siendo necesario mayor trabajo para que verdaderamente vivan una realidad libre de discriminación y violencia (agresiones activas o pasivas usualmente dadas en las relaciones o la interacción interpersonal, Karlekar 1995). Como en otras regiones del mundo, en India las mujeres son víctimas de pobreza, desnutrición, analfabetismo, acoso sexual, violaciones, maltrato físico y psicológico y tráfico con fines de prostitución o trabajo forzado.

Las costumbres de un país por más arraigadas y practicadas que estas sean, no deberían perpetuarse si éstas implican daño físico o emocional para las mujeres. En India y en otros países de Asia, actualmente prevalecen tradiciones como los matrimonios convenidos o en edad infantil (la mitad de las mujeres se casan antes de los 18 años), el pago de las dotes, los feticidios e infanticidios femeninos y aunque existe cierto esfuerzo por parte de los gobiernos y algunos ciudadanos sensibilizados y organizados tomando medidas para eliminar estas prácticas, ese esfuerzo necesita ser más grande y comprometido.

Feticidio e infanticidio femenino

En algunos países asiáticos como India, China, Corea del Sur, Taiwán y Pakistán la violencia contra las mujeres comienza desde antes de nacer. En estos países, la noticia de estar esperando un niño se celebra con alegría y orgullo, pero si se trata de una niña los sentimientos son por lo general de pesar y rechazo. En India y China el feticidio femenino es una práctica que se ha expandido en proporciones alarmantes y sin castigarse la mayoría de las ocasiones a pesar de ser ilegal. Se tiene registro de que algunos migrantes asiáticos continúan optando por el aborto selectivo aún residiendo en Canadá o Estados Unidos (Miller, 2011).

Existe información poco fiable e inconsistente debido a que tanto el feticidio como el infanticidio femenino ocurren en la clandestinidad, sin embargo diversas investigaciones entre ellas, los artículos publicados por *Lancet*, estiman que cien millones de feticidios femeninos han ocurrido en India entre 1985 y 2005 (Jha et al, 2006; Jha et al, 2011; Power, 2006). Sen (1990) señala en su artículo llamado "More than 100 million women are missing" que la falta de estas mujeres en el sureste asiático se explica por diversos factores, entre ellos, el feticidio y el infanticidio femenino.

El feticidio femenino se define como la interrupción intencionada del desarrollo de un feto cuando sus órganos sexuales son del sexo femenino; el infanticidio femenino consiste en el asesinato activo o pasivo de niñas recién nacidas o en sus primeros cinco años de vida. El feticidio femenino se puede decir que es una práctica más reciente dado que su mayor incidencia se ha dado a partir de

la disponibilidad (a mediados de los años 80, según Ganatra et al, 2001; Miller, 2001) y el uso de las ecografías o ultrasonidos, pruebas a través de las cuales se logra saber el fenotipo sexual del feto a partir de la treceava o catorceava semana de embarazo.

En India se ha creado la llamada “Industria para evitar hijas” (Ravindra, 1990 citado en Ahmad, 2010). El servicio de ecografías o ultrasonidos está supuestamente regulado por el estado y su uso con la finalidad de saber si las mujeres tendrán niñas o niños está prohibido. Dado este control gubernamental, ha crecido un enorme y sumamente lucrativo mercado negro de “clínicas” con poca o nula cualificación médica dedicadas a ofrecer este servicio a veces con el aborto incluido y en condiciones inseguras y de alto riesgo de mortalidad para las madres (Duggal, 2004).

Es necesario mencionar que aquellas mujeres que “optan” por el feticidio femenino por lo general se encuentran sometidas a una tremenda presión social y familiar, en donde en muchas ocasiones quien toma la decisión del aborto es el padre del bebé o las suegras de las mujeres, a quienes por haber tenido hijos varones se les atribuye la autoridad y el poder de tomar la decisión por sus nueras.

Muchas mujeres sienten la urgencia de tener hijos por la amenaza implícita de que sus esposos puedan decidir casarse con otra mujer si no logran tener un varón (Ganatra et al, 2011). Algunas mujeres en India crecen y conviven en un entorno de ideas en donde llegan a creer que una manera de cumplir su “deber como mujer” se materializa a través de tener un hijo varón, por ende, como lo señala Bélanger (2002), el aborto selectivo para una mujer en esta circunstancia puede ser una herramienta de empoderamiento considerando también que aquella mujer que tiene un hijo varón logra legitimarse y obtener estatus y respeto ante su propia familia y ante la comunidad.

En diversas entrevistas a mujeres con mayor escolaridad y mayor capacidad económica también se ha observado su preferencia por tener hijos varones; cuando saben que el producto de su embarazo es un feto femenino, buscan abortar argumentando que no desean que esas niñas vivan la violencia de la que ellas mismas, sus madres y sus abuelas han sido víctimas (Manoukian et al, 2006).

En India el aborto está permitido desde 1971 y se regula por la ley denominada Medical Termination of Pregnancy Act (MTP Act), la cual establece que el aborto puede efectuarse legalmente cuando se dan las siguientes condiciones: a) cuando peligra la vida de la madre si el embarazo continúa, b) peligro o riesgo de que el niño nazca con alguna discapacidad ó c) cuando el embarazo es consecuencia de una violación. El aborto también es legalmente permitido si la mujer no desea tener ese bebé con intención de mantener una familia reducida, siempre y cuando este se efectúe en una etapa temprana en donde no pueda saberse el fenotipo sexual del feto. Cabe señalar que el uso de métodos anticonceptivos en India es bajo; muchas mujeres se embarazan y abortan continuamente hasta lograr tener un hijo varón.

Desechar fetos femeninos se ha convertido en una práctica común y “socialmente aceptada” aún cuando tanto la detección del fenotipo sexual del feto como el aborto por razones de preferencia de género son actos ilegales.

El feticidio femenino es un crimen en India y supuestamente, tanto los médicos o los padres que lo cometen son merecedores de encarcelamiento o multas. La ley para estos efectos se denomina PNDT Act (Pre-Natal Diagnostic Techniques Act, emitida en 1994) y aunque existe junto con la MTP Act, la realidad es que el feticidio femenino raramente es perseguido y castigado. Adicionalmente, como lo señala Basu (1999), no existen estigmas sociales ni religiosos con respecto al aborto excepto cuando ocurre en situaciones derivadas de relaciones premaritales o extramaritales.

En lo que respecta al infanticidio femenino, este se define como el acto de matar a una niña recién nacida o en sus cinco primeros años de vida. El infanticidio femenino calificado como activo se ejerce a través de procedimientos como la asfixia, la ingesta de sustancias tóxicas o el ahogamiento; el infanticidio femenino pasivo, consiste en no alimentar correctamente a las niñas o dejarlas que mueran por inanición. Como lo señala Das Gupta (1997), es posible que la regulación prenatal del sexo haya podido sustituir a la regulación post-natal como un método para controlar la composición del sexo en las familias, porque la carga psicológica de cometer el aborto es “menor” que la carga que origina el maltrato o el abandono de una niña.

El infanticidio femenino se ha practicado desde hace siglos en diversas culturas; en el caso de la India tiene mayor incidencia en la zona del norte y el noroeste del país entre ciertas castas y tribus. Dentro de las comunidades, se ejerce una gran presión grupal y psicológica para matar a las niñas y la tradición o creencia popular señala que es la madre la que tiene que hacerlo (porque “tiene el derecho sobre sus hijos”) y si no accede a ello se le margina del grupo o se le reclama insistentemente.

Medidas contra el feticidio y el infanticidio femenino

Existen varias estrategias y actividades que empiezan a tomar fuerza para proteger a las madres y a sus hijas.

En India, se han creado diversas asociaciones conformadas principalmente por mujeres que se encargan de las niñas que no son queridas por los padres y que la reciben para darles alimentación y cuidado. Frecuentemente estas entidades reciben a niñas recién nacidas que han sido abandonadas al nacer o que han sido abortadas en el último trimestre del embarazo y que en ocasiones, dado lo prematuras que son, resulta casi imposible salvarlas. Estos grupos se desplazan a las comunidades para hablar con las mujeres embarazadas y próximas a tener una niña con la esperanza de que desistan de su decisión de abortar o de rechazarlas; a través de un seguimiento diario desde que la niña nace intentan que la madre amamante a su hija de inmediato para establecer un vínculo que las disuada de matarlas o descuidarlas en los primeros días de vida de la niña.

Hesterman (2011) describe cómo en China, se estableció el programa “Care for Girls” promovido por la Comisión Nacional de Población y Planificación Familiar, dentro de la política que sólo permite tener un hijo o hija. En dicho programa se hace una difusión de las consecuencias que en un futuro podría tener para sus propias familias la práctica del aborto selectivo (se calcula que habrán 20 millones de hombres sin posibilidad de casarse ni formar familia en China). En las escuelas se enseña acerca del orgullo de ser mujeres y se estudian las biografías de mujeres que han conseguido logros sobresalientes para la humanidad. Adicionalmente, a los padres de niñas se les otorgan ayudas financieras como préstamos a bajo interés, pagos de la seguridad social, obsequio de tierras o remodelación de sus casas.

En Corea del Sur, el fortalecimiento de castigos como el retiro de licencias a médicos involucrados en actividades relacionadas con el aborto selectivo ha ayudado a reducir la incidencia (Hesketh, 2006, 2011).

El hecho de que existan leyes contra el feticidio o el infanticidio femenino no sirve si los gobiernos no las aplican con rigor. Si la gente que aborta o mata niñas observa que no hay consecuencias legales continuará haciéndolo y siendo indiferente a que los demás también lo hagan.

La eliminación del feticidio femenino implica que el estado controle y supervise con eficacia a todas las partes involucradas en el problema actuando por encima de intereses económicos de los gremios que se enriquecen mediante la detección del sexo de los fetos y el aborto clandestino. Un gobierno que no combate prácticas burocráticas, de corrupción e impunidad se colude pasivamente con el problema y lo agrava.

Aunque los cambios en las creencias culturales no son rápidos, estos sólo podrán lograrse a través de la sensibilización y la educación. Bélanger (2002) comenta que la opción más viable y sustentable para terminar con el feticidio e infanticidio femenino consiste en aumentar el valor de tener hijas y que para tal efecto debe haber un cambio fundamental en la asignación de los roles de género. Es necesario que las mujeres en India tengan acceso a un trabajo remunerado, a la capacidad de heredar bienes (en el sur del país sí heredan, son propietarias de tierras y se les otorgan créditos) y de sostener a sus padres (Basu 1999).

Conclusiones

La modernización y la transformación de India en una economía de mercado ha generado riqueza y beneficios pero también ha despertado la tendencia de las personas hacia el materialismo y el consumismo; una paradoja, tomando en cuenta la histórica espiritualidad asociada a la cultura hindú.

En un contexto social que privilegia la acumulación de dinero y bienes, será más complicada la eliminación de la tradición del pago de la dote y en consecuencia, que las familias continúen buscando tener sólo hijos varones y eliminando a las hijas. Es necesario que esta tradición se elimine con urgencia

por la seguridad de todas las mujeres: las que están por nacer, las madres y las niñas. Si bien hay mujeres que se someten a esta cultura y rechazan a sus hijas, también existen mujeres que valientemente se rebelan y se comprometen con la crianza de sus hijas; es prioritario implementar medidas a través de las cuales las mujeres tengan el control de sus decisiones y de lo que quieren para sus vidas.

Kerala, uno de los estados al suroeste del país con 32 millones de habitantes ha logrado combatir exitosamente el feticidio e infanticidio femenino a través de un modelo socioeconómico que tiende a favorecer el desarrollo humano. Con una tasa de alfabetización de más del 90%, una reforma agraria que ha permitido una propiedad de la tierra bien distribuida, un salario mínimo elevado para los trabajadores, presupuestos elevados destinados a salud y educación y una lucha eficaz contra la corrupción se ha logrado un nivel de igualdad social sobresaliente. El ejemplo de Kerala podría replicarse en otras zonas de la India.

Ser mujer no puede continuar siendo una experiencia asociada a la desigualdad, la discriminación y la violencia en ningún lugar del mundo. La responsabilidad de que nazcan y crezcan niñas en un ambiente seguro, de que tengan acceso a una buena nutrición y educación y de que tengan la posibilidad de ser algún día mujeres independientes emocional y económicamente es fundamentalmente de los gobiernos.

Las palabras de Simone de Beauvoir en su revolucionario libro escrito en 1949, *El segundo sexo*, siguen siendo vigentes: la exclusión de las mujeres de los procesos productivos y su confinamiento al hogar y a las actividades domésticas les resta la posibilidad de ser libres y autónomas.

La necesidad del aumento de la sensibilidad de hombres y mujeres ante la injusticia social es el primer paso de un largo camino aún por recorrer, en donde la meta debe ser crear condiciones que favorezcan y aseguren el desarrollo pleno de las potencialidades y capacidades de las mujeres tanto en la India como en cualquier otro país.

Referencias:

Ahmad, N. (2010). Female feticide in India. *Issues in Law & Medicine*, 26 (1), 13-29.

Basu, A.M. (1999). Fertility decline and increasing gender imbalance in India, including a possible south indian turnaround. *Development and Change*, 30, 237-263.

Beauvoir de, Simone (1998). *El Segundo sexo*. Madrid: Editorial Catedra.

Bélanger, D. (2002). Sex Selective Abortions: Short-term and Long-term Perspectives. *Reproductive Health Matters*, 10 (19), 194-197.

- Bhat, P., & Halli, S. (1999). Demography of bride and dowry: causes and consequences of the Indian marriage squeeze. *Population studies*, 53 (2), 129-148.
- Buckshee, K. (1997). Impact of roles of women on health in India, *International Journal of Gynecology & Obstetrics*, 58 (1) , 35-42.
- CIA, Factbook (2011) <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/in.html>
- Das Gupta, M. (1997). Fertility decline and increased manifestation of sex bias in India. *Population Studies*, 51 (3), 307-315.
- Jha, P., Kumar, R., Vasa, P., Dhingra, N., Thiruchelvam, D., & Moineddin, R. (2006). Low male-to-female sex ratio of children born in India: national survey of 1.1 million households. *The Lancet*, (367), 211–218.
- Jha, P., Kesler, M.A., Kumar, R., Ram, F., Ram, U., Aleksandrowicz, L., Bassani, D., Chandra, S., & Banthia, J (2011). Trends in selective abortions of girls in India: analysis of nationally representative birth histories from 1990 to 2005 and census data from 1991 to 2011, *The Lancet*, 377 (9781, 4-10), 1921-1928.
- Ganatra, B., Hirve, S., & Rao, V. N. (2001). Sex-selective abortion: Evidence from a community-based study in western India. *Asia-Pacific Population Journal*, 16, 109–124.
- Hesketh, T., & Wei Xing, Z. (2006). Abnormal sex ratios in human populations: causes and consequences. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 103, 13271–13275.
- Hesketh, T. (2011). Selecting sex: The effect of preferring sons. *Early Human Development*, 87 (11), 759-761.
- Hesterman, D. (2011). Shuzhuo Li: Fighting China's gender imbalance. *New scientist* , 211 (2819), 27-27.
- Karlekar, M. (1995). The girl child in India: Does she have any rights? *Canadian Woman Studies*, 15, 2 -3, 55-57.
- Manoukian, P. & Billault, J.P. (Producers) Loizeau, M. & Marant, A. (Directors) (2006). *La maldición de ser niña*. Documental. Arte France Capa TV. Transmitido el día 8 de diciembre de 2007. La noche temática, La 2.
- Miller, B. D. (2001). Female-selective abortion in Asia: Patterns, policies, and debates. *American Anthropologist*, 103, 1083–1095.

- Office of The Registrar General & Census Commissioner (2011), *The Indian Census, 2011*. Government of India, New Delhi: Ministry of Home Affairs.
http://censusindia.gov.in/Census_Data_2001/India_at_glance/fsex.aspx
- Pande, R. (2007). Gender, poverty and globalization in India. *Development*, 20 (2), 134-140.
- Power, C. (2006). ...But what if is a girl?, *New Statesman*, 19 (908), 28-31.
- Ravindra, R. P. (1990). Campaign against sex determination tests, 8 *Lokayan Bulletin*, 31.
- Sen, A. (1990). More than 100 million women are missing. *The New York Review of Books*, 37 (20) ISSN 0028-7504.
- The Registrar General & Census Commissioner (2011). Provisional population totals paper 1 of 2' 1 series 1. http://censusindia.gov.in/2011-prov-results/data/files/india/Final%0PPT%202011_chapter3.pdf
- United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2011). World Population Prospects: The 2010 Revision. http://esa.un.org/unpd/wpp/Documentation/pdf/WPP2010_Volume-II_Demographic-Profiles.pdf
- United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2011). World Population Prospects: The 2010 Revision. <http://unstats.un.org/unsd/demographic/products/indwm/tab1a.htm>
- Van Kalveren, M., Hughie-Williams, M., & Ramos, N. (2010). An overview on women's work and employment in India. Decisions for Life MDG 3 Project Country Report 13. http://www.paycheck.in/root_files/An-Overview-of-Womens-Work-and-Employment-in-India.pdf
- Visaria, L. (2005) Female deficit in India: Role of prevention of sex selective abortion act. http://www.cicred.org/Eng/Seminars/Details/Seminars/FDA/PAPERS/30_Visaria.pdf